



## Políticas Educativas en un Mundo Globalizado de Fazal Rizvi y Bob Lingard.

*Madrid: Morata, 2013 (ISBN: 978-84-7112-705-1); 279 páginas.*

**Claudia Gabriela Muiños / Universidad de Buenos Aires**

Que la globalización afecta a todos los ámbitos de la vida de las personas y naciones, es algo que ya no se discute y sobre lo cual se ha teorizado ampliamente. En este riguroso libro sobre política educacional, Fazal Rizvi y Bob Lingard analizan los modos en los que el proceso de globalización viene redefiniendo el terreno de la política educativa como política pública, sobre todo en las dos últimas décadas.

Los autores (Fazal Rizvi es catedrático de “Global Studies in Education” en la Facultad de Educación de la Universidad de Melbourne, Australia; Bob Lingard es catedrático de la Facultad de Educación y del Instituto de Investigación en Ciencias Sociales en la Universidad de Queensland) parten de la afirmación que ya no es posible interpretar y analizar las políticas educativas solamente desde un contexto nacional, y que los procesos globales también inciden a la hora de formular y desarrollar las políticas educativas a nivel de cada Estado- Nación. ¿Cuáles son las problemáticas educativas que se plantean a los Estados Nación en un contexto de globalización? ¿Cómo y quiénes formulan las políticas públicas? ¿Cómo y desde dónde se hacen los análisis de las mismas?, son entre otros, interrogantes comunes que atraviesan los capítulos de este libro y que se intentan responder.

En un contexto que ya no es solo nacional sino regional y global, se analiza cómo las instituciones internacionales, agentes y agencias públicas y privadas, tales como: la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Banco Mundial (BM) y la Unión Europea (EU) se encuentran involucradas en la gestión de la educación a través de nuevas formas de gobernanza (por la cual los gobiernos nacionales han dejado de ser la única fuente de autoridad política, y los intereses de toda una variedad de actores políticos, tanto nacionales como internacionales, también se han involucrado en los procesos políticos) y gestión de la educación, generando nuevos modos de responsabilidad educativa. De estas organizaciones internacionales provienen, cada vez con mayor fuerza, los discursos que, a través de la circulación global de ideas e ideologías político educativas, promueven un análisis de las políticas desde una visión “globalizadora” de la realidad que influye en la construcción de los sentidos en las personas.

Los Estados-nación, se ven cada vez más vulnerados en su autonomía y autoridad frente a los imperativos de la economía global. Sin embargo, los autores, reconocen que aún existen mediaciones desde los niveles locales/regionales, donde esos intereses parecen encontrar un límite, aunque el mismo se haga más o menos permeable en función del lugar que los países ocupan en la división norte/sur global, el poder de negociación y el nivel de desarrollo de sus economías.

Los imaginarios sociales a los que la actual forma de globalización dio lugar, se ubican en el paradigma neoliberal que con su ideología de mercado, promulga la libre elección y la libre competencia revalorizando los intereses de crecimiento económico.

Este enfoque de la globalización viene ejerciendo fuertes influencias en distintas dimensiones de la política educativa. Por un lado, como anteriormente hacíamos mención, en el gobierno de la educación; un claro ejemplo son las pruebas PISA en educación (un análisis sobre las pruebas del Programa de Evaluación Internacional de Estudiantes se realiza en el capítulo V, con interesantes reflexiones sobre sus implicancias en los países según su posición y desde el punto de vista del currículum se desarrollan en el capítulo V de este libro). A través de estándares de rendimiento académico, comparación y globalización de los resultados se van definiendo nuevas formas de responsabilidad educativa en las instituciones educativas. Por otro lado, a través del currículum, desde la concepción misma de educación y sus finalidades, así como desde las políticas de igualdad y desde los desafíos que plantean prácticas emergentes como la movilidad académica. En este contexto, la política educativa asiste a una reformulación economicista de sus fines, donde los intereses sobre la eficiencia del mercado y el desarrollo económico parecen ocupar un lugar prioritario frente a valores como la equidad y justicia social.

La importancia de generar una nueva construcción de sentidos a la visión dominante de la globalización, que posibilite pensar el presente y proyectar el futuro de las naciones y sus habitantes, desde fines más humanos, democráticos, comunitarios con mayor



igualdad social y libertad ciudadana, son desarrolladas en este libro. Este tipo de reflexión intenta reinstalar el debate filosófico sobre los fines de la educación que bajo el actual paradigma de la globalización parece estar ausente.

La tensión que se vislumbra desde los extremos de las finalidades educativas, según los modelos metodológicos y los enfoques teóricos de análisis que se priorice, denuncia el carácter valorativo y de negociación que tiene la educación. El capítulo VII, "Políticas de Igualdad en la educación," desarrolla el tema sobre políticas de igualdad en la educación, y podríamos pensarlo como un claro ejemplo de esta tensión desde las distintas acepciones del término, según enfoque teórico que la define. El capítulo IV, "Política educativa y la asignación de valores", complementan la lectura para el análisis de este tema

En otro apartado del libro se presentan también los nuevos dilemas a los que se enfrentan los currículos a partir del desarrollo de nuevas prácticas académicas a las que la globalización dio lugar, como ser, la del incremento de la movilidad académica. Aquí se plantea cómo este fenómeno desafía fuertemente al currículum desde la necesidad de su internalización. Discursos como los de la OCDE y la UNESCO propician este discurso en torno a la internalización del currículum expresan la necesidad de hacerlo más receptivo a las necesidades de la globalización teniendo en cuenta la movilidad académica que esta genera. Se resume en tres ideas: facilitar el estudio en el extranjero como modo de enriquecer experiencias, aprender sobre otras culturas y lenguas como modo de desarrollar la destreza de la comunicación intercultural y preparar a los graduados para trabajar en la economía del conocimiento. Cada una de estas políticas redundaría en la realización de las demás (Rizvi y Lingard, 2013: 216). Los programas de la Unión Europea como Erasmus, Sócrates y Leonardo son un claro ejemplo de estos principios en el currículum. En el capítulo V se analizan dos casos concretos de política curricular de dos naciones del Sur global, como Pakistán y Santa Lucía en el Caribe, que muestran esta tendencia y se alerta sobre las posibles consecuencias.

Es entonces desde este paradigma hegemónico, que se deben entender las condiciones de homogeneidad cultural y desigualdades globales que podrían calificarse como negativas desde el punto de vista del bienestar social de las naciones. Los autores exploran cómo tales efectos negativos, producto de la globalización, pueden ser resistidos. En este sentido hacen referencia a los movimientos antiglobalización surgidos en la década pasada, con postulados que se oponen a los principios básicos del neoliberalismo, sin llegar a constituirse como una alternativa coherente y elaborada.

En disidencia crítica con este enfoque, los autores nos invitan a reflexionar, también, sobre los modos de analizar la política educativa como política pública, en un contexto donde los sistemas nacionales, como venimos diciendo, se ubican en un contexto global de producción de políticas, de sus modos de análisis y formulación de problemas.

Fazal Rizvi y Bob Lingard advierten que un enfoque crítico que considere los problemas y soluciones en contexto, supone abordajes desde la sociología crítica, la etnografía, abordajes más cualitativos que se complementen con los diseños más tradicionales, siempre en relación con la política analizada o problema a analizar. De ahí la importancia de revisar y explicitar los enfoques teóricos y metodológicos a través de los cuales se realiza el análisis de la política educativa. El ejercicio constante de vigilancia epistemológica sobre los enfoques adoptados a la hora de hacer un buen análisis de las políticas públicas, es la condición para ganar en calidad. En este sentido, los autores exploran las características principales que tiene que reunir un buen análisis político de la educación.

A su vez, se evidencia el ejercicio de una vigilancia epistemológica sobre el objeto de análisis de este libro en todo su desarrollo. De ahí la riqueza argumentativa, la agudeza conceptual que desde una propuesta de convergencia de enfoques teóricos y metodológicos, hacen uso los autores. Además, al posicionarse desde un enfoque que revaloriza los procesos involucrados en la construcción de sentidos, con el objeto de lograr una visión interpretativa de la realidad social, logran enriquecer la calidad del análisis de las políticas públicas.

Es esta mirada integral y compleja del objeto, de sus modos de producción y análisis, el principal aporte de los autores que develan cómo funcionan los efectos de la globalización en los distintos contextos nacionales y regionales y cómo éstos, según sus características, son más o menos condicionados en el planeamiento de sus políticas públicas.

Asimismo el libro interpela a los estudiosos en esta temática de las distintas naciones desde la necesidad de cuestionar los enfoques hegemónicos de las políticas pública, sin dejar de valorar este contexto global, puesto que invita a pensar en generar políticas educativas con un estilo de desarrollo propio que se ajuste a la historia de sus sistemas educativos. Será de interés, entonces, para los estudiosos de la globalización, la política de la educación y de la educación comparada. Cobrando relevancia en el contexto actual en el que se debaten modelos ideológicos e importantes cambios en los procesos globales.

